

CONYUGALIDAD PERDURABLE. ESTUDIO DE LA CONVERSACIÓN DE DOS PAREJAS VIABLES

JUAN JOSÉ CUERVO RODRÍGUEZ*

Como citar este artículo:

Cuervo, J.J. (2014). Conyugalidad perdurable. Estudio de la conversación de dos parejas viables. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 6, 171-190.

Recibido: septiembre 17 de 2014

Aprobado: octubre 30 de 2014

RESUMEN: Objetivo. Presentar los resultados obtenidos por dos parejas participantes en el estudio doctoral: "Comunicación y perdurabilidad en parejas viables. Estudio observacional de caso múltiple" cuyo objetivo fundamental se orienta a la comprensión de los procesos comunicacionales de parejas que cumplen con las siguientes condiciones de participación: periodo de convivencia igual o superior a cinco años, voluntariedad en su participación, no tener ni haber recibido procesos psicoterapéuticos y obtener un puntaje significativo en el uso de estrategias asertivas de comunicación. Metodología. El estudio se configuró a partir de lo estipulado por la metodología observacional sistemática. Conceptualmente, se plantea un modelo teórico comprensivo a partir de la integración de algunos de los presupuestos de John Gottman, Juan Luis Linares y Fernando Poyatos. Las parejas fueron videograbadas en cámara de Gesell conversando sobre su relación conyugal; estas grabaciones fueron transcritas y codificadas. Resultados y conclusiones. Del análisis estructural realizado se logra identificar que durante la conversación, como espacio psicológico interaccional, la dinámica de control en el uso de la palabra fue compartida; además, como es de esperar, dada la naturaleza de la actividad, el predominio destacado de los códigos de habla definida está presente en los dos casos.

PALABRAS CLAVE: comunicación relacional, matrimonio, habilidades comunicativas, análisis de la interacción.

* Profesor Escuela de Terapia Familiar del Hospital de Sant Pau, Barcelona, España. E-mail: juanjocuervo@copc.cat.

ENDURING CONJUGALITY: STUDY OF THE CONVERSATION OF TWO VIABLE COUPLES

ABSTRACT: Objective. To present the results obtained by two couples participating in the doctoral study "Communication and endurance in viable couples". Multiple-case observational study, whose main objective was aimed at understanding the communication processes of couples who met the following conditions of participation: coexisting period not less than five years, voluntary participation, not to be receiving or have received psychotherapeutic processes, and achieve significant a score in the use of assertive communication strategies. Methodology. The study was set from what is stipulated by the systematic observational methodology. Conceptually, a comprehensive theoretical model is considered from John Gottman, Juan Luis Linares and Fernando Poyatos' premises. The couples were recorded with a Gesell camera discussing their marital relationship. These recordings were transcribed and coded. Results and conclusions. From the structural analysis carried out, it is possible to identify that during the conversation, as interactional psychological space, the dynamics of control in the use of the word was shared; also, as it might be expected and given the nature of the activity, the prominent dominance of speech defined codes is present in both cases.

KEY WORDS: relational communication, marriage, communicative skills, interaction analysis.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo da a conocer resultados obtenidos en la tesis doctoral "Comunicación y perdurabilidad en parejas viables. Estudio observacional de caso múltiple" (Cuervo, 2014). En esta investigación participaron 9 parejas (una lésbica y ocho heterosexuales) de la ciudad de Bogotá, Colombia. Las condiciones que debía cumplir cada caso incluido en el estudio fueron: (i) tener un tiempo de convivencia superior o igual a cinco años; (ii) aceptar participar de manera voluntaria; (iii) no plantear ninguna problemática marital especial, por tanto, no estar sujetas a ningún tipo de tratamiento psicoterapéutico; y (iv) obtener un valor significativo en el uso de estrategias asertivas con la aplicación del Cuestionario de Aserción a la pareja ASPA (Carrasco, 1996).

Las parejas fueron filmadas en cámara de Gesell conversando sobre el pasado, presente y futuro de su relación conyugal. Posteriormente, estas conversaciones

fueron transcritas y codificadas. El análisis planteado abarcó tres niveles. Un primer nivel, ecológico, cuyo propósito era dar cuenta de las disposiciones relacionales de las parejas participantes y de sus historias, el cual estuvo configurado a partir del análisis científico de la conducta humana de Barker (1968), Barker y Wright (1954), así como el desarrollo humano de Bronfenbrenner (1987). El segundo, análisis estructural, que tiene que ver con la conducción y el mantenimiento de la interacción oral, consistió en la identificación de algunas medidas básicas (duración y frecuencia) de la gestión que los participantes llevaron a cabo en el uso de la palabra, así como también en el planteamiento de la conversación como un espacio interaccional psicológico en el que las personas negocian su actividad participativa (Hayashi, 1991). El tercer y último nivel de análisis fue el de regularidades temporales. Con este, la atención estuvo centrada en la función del *feedback* en la conversación y de su componente emocional concomitante. Su teorización estuvo dada a partir de lo propuesto por Watzlawick, Beavin y Jackson (1981), ya que los sistemas interpersonales pueden entenderse como circuitos de retroalimentación; Maturana y Varela (2003, p. 129) para quienes la comunicación es el mutuo gatillado de conductas coordinadas que se da entre los miembros de una unidad social; el concepto de retroalimentación de Poyatos (1994); y el concepto de mensaje de intimidad o inmediatez de Andersen (1985), así como en Andersen y Guerrero (1998).

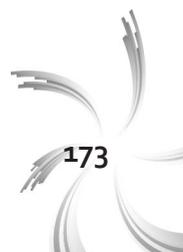
La identificación de patrones estadísticamente significativos en el flujo interaccional comunicativo dado en las conversaciones de las parejas se realizó aplicando las técnicas de análisis secuencial de retardos (*Lag*) de Gottman (1979), Sacks (1972), Sackett (1987), Bakeman, Adamson y Strisik (1988), Bakeman y Quera (2001, 2011), al igual que la técnica de detección de patrones temporales (*T-Pattern*) de Magnusson (1996, 2000).

Para el presente artículo, como ilustración, nos centraremos en los resultados obtenidos por dos de las parejas en el nivel de análisis estructural. Las parejas elegidas fueron la pareja 1 (P1), conformada por dos mujeres, y la pareja 4 (P4) conformada por hombre y mujer. Los resultados aquí expuestos contribuyen al propósito de la tesis doctoral de estudiar dinámicas sociales que puedan ser asumidas como ejemplarizantes no con pretensiones de modelos a seguir, sino como prácticas sociales de las que podemos reflexionar y aprender (Cuervo, 2013).

MODELO COMPRENSIVO DE COMUNICACIÓN Y PERDURABILIDAD DE LA RELACIÓN CONYUGAL

Las parejas viables¹ y perdurables se consolidan en la base de un trato amoroso, amistoso y positivo. Amoroso, en tanto que se fundamenta en el amor como factor

¹ El planteamiento de parejas viables puede ser profundizado en Cuervo (2013).



esencial en la definición de la condición humana (Linares, 2012). Amistoso, en cuanto a que la entrada en secuencias de interacción de tipo afección negativa es rota por un trato cálido, amable y suave, en el que los conflictos son tratados de manera respetuosa (Gottman, 1998). Y positivo, como se desprende de los dos principios anteriores, en cuanto a que la reciprocidad en el reconocimiento y valoración positiva han sido (y lo siguen siendo) una constante en su manera particular de relación.

Para su estudio, se propuso la incorporación de un modelo conceptual que proporcionara un marco comprensivo amplio y específico. Este modelo (ver figura 1) se consiguió a partir de la articulación de algunos de los presupuestos que encontramos en las obras de Gottman y Linares, que organizados pueden ser descritos en términos de elementos de nivel I, II, III y IV.

Descripción elementos

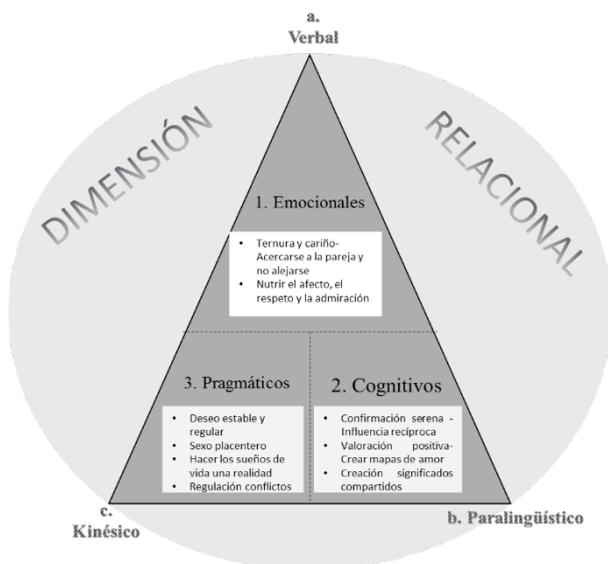


Figura 1. Modelo teórico comprensivo.

Elemento de nivel I: dimensión relacional

La dimensión relacional corresponde al carácter interactivo propio de las relaciones humanas. Comporta la incorporación del ser humano, de su dimensión individual, en una instancia de mayor complejidad en la que no solamente se legitime su particularidad, sino que también se incorpore el reconocimiento de su estrecha relación con los entornos donde se desarrolla. Reconoce, entonces, una relación de influencia recíproca en la que tanto sujeto como entornos participan en la construcción

de realidades. Esta dimensión resalta el carácter dinámico, transformativo y posibilitador propio de los intercambios sociales.

La perspectiva relacional se soporta en la profunda tradición de la terapia familiar, influida sustancialmente por la perspectiva sistémica en psicología bajo la cual el sistema es asumido como una metáfora comprensiva en la que el ser humano y los entornos en los que participa son concebidos como redes de relaciones. En esa medida, la dimensión interaccional entró a configurar la base epistemológica y conceptual desde la cual se pretendió llegar a comprender la perdurabilidad de las parejas participantes en este estudio.

Elementos de nivel II: canales de comunicación

Para Poyatos (1994) la conversación es comprendida como una serie de intercambios verbales y no verbales entre dos o más participantes —los cuales observan, pero también infringen, ciertas reglas— en un flujo irregular de turnos de hablante y de oyente, de actividades simultáneas permisibles o no, de pausas acústicas y visuales, así como otras conductas positivas y negativas dentro de cada turno (Poyatos, 1994, p. 227).

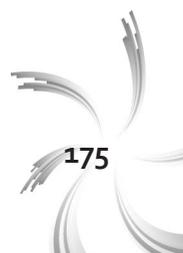
Asumimos la idea según la cual la comunicación tiene una estructura tripartita denominada “estructura triple básica” o “*the audible visual triple reality of speech*” y que incluye: lo que decimos (las palabras con sus rasgos prosódicos más básicos), el cómo lo decimos (paralenguaje) y cómo lo movemos (kinésica). Los parámetros a tener en cuenta son:

Canal verbal: concierne a la actividad verbal. Palabras y frases que muestran un nivel segmental (formado por fonemas agrupados en morfemas, sintagmas y construcciones sintácticas) y un nivel suprasegmental a base de curvas de entonación sin significado en sí misma (Poyatos, 2003).

Canal paralingüístico: compete a las cualidades de la voz, modificadores y sonidos producidos u originados en las zonas comprendidas entre los labios, las cavidades supraglotales, la cavidad laríngea y las cavidades infraglotales, que consciente o inconscientemente usa el ser humano simultáneamente con la palabra, alternando con ella o sustituyéndola, o apoyando o contradiciendo el mensaje verbal o kinésico (Poyatos, 1994).

Cualidades primarias:

Volumen = intensidad y fuerza de la expresión verbal.



Campo entonativo = puede ser entre melodioso y monótono, según la impresión que nos da de esa combinación de registros, acentos y pausas.

Duración silábica = alargamiento o acortamiento.

Ritmo = fluidez verbal en la expresión.

Diferenciadores: risa, llanto, suspiro, jadeo, bostezo, tos, carraspeo.

Alternantes: cuasipalabras, identificables y clasificables fonética y funcionalmente.

Silencios: las pausas o ausencia de voz.

Canal kinésico: se refiere a movimientos y posiciones de base psicomuscular conscientes o inconscientes, aprendidos o somatogénicos, de percepción visual, audiovisual y táctil o cinestésica, aislados o combinados con la estructura lingüística y con otros sistemas somáticos y objetuales, con valor comunicativo intencionado o no (Poyatos, 2003).

Gestos = ejecutados por alguna parte del cuerpo y producida por el movimiento de las articulaciones, músculos de brazos, manos o cabeza. Pueden ser emblemáticos, ilustrativos, reguladores de la interacción, muestras de afecto, de adaptación.

Maneras = modales personales o culturales o “la manera” en cómo se realiza un gesto o una postura según el sexo, la cultura, el nivel de formación académica, entre otros.

Posturas = la posición o actitud en una situación, está vinculada a las posiciones de las articulaciones y a la correlación entre las extremidades y el tronco.

Elementos de nivel III: componentes de la conyugalidad perdurable

Este tercer nivel contempla los tres tipos de componentes propuestos por Linares (2010, 2012). Para él, *el amor es un fenómeno relacional complejo* que incorpora elementos cognitivos, pragmáticos y emocionales. Existiendo, entonces, un pensar, un sentir y un hacer amorosos que, dirigidos hacia la persona objeto de ellos, deben ser percibidos por esta como tales (2012, p. 61). Estos componentes son:

Cognitivos: atañe al pensar amoroso. Corresponde al “mundo de las ideas”, lo que se piensa acerca de la persona amada. Comporta el reconocimiento y la valoración.

Emocionales: incumbe al sentir amoroso. Se refiere a aquellos sentimientos que se dan en una relación interpersonal y que fomentan la autorevelación, la proximidad, el vínculo y la conexión. Comporta un estado afectivo de base y las pasiones.

Pragmáticos: conciernen al hacer amoroso. Comprende lo que se hace para buscar estar con el ser amado y lo que se hace cuando se está con ese ser. Comporta el deseo, el sexo y la gestión cotidiana.

Elementos de nivel IV: dispositivos² de conyugalidad perdurable

Este nivel considera a las hipótesis que guían a Gottman en el estudio de los procesos interaccionales maritales. Para este autor, todas las parejas tanto las satisfechas como las insatisfechas entran en secuencias interaccionales de afección negativa; pero a diferencia de las insatisfechas, las satisfechas buscan romper esa tendencia a la negatividad acudiendo a la *habilidad en la reparación de la interacción*. Así plantea siete principios a tener en cuenta, los cuales refuerzan los aspectos positivos de la relación y ayudan a que el matrimonio se sostenga en los momentos complicados o ayudan a mejorar el funcionamiento general de la relación. A estos principios los denomina el autor como “*The sound relationship house*” y son: (1) crear mapas de amor; (2) nutrir el afecto, el respeto y la admiración; (3) acercarse a la pareja y no alejarse; (4) deja que tu pareja te influya; (5) regular los conflictos de forma efectiva; (6) hacer los sueños de vida una realidad; (7) crear significados compartidos.

Estos siete principios se integran a los componentes planteados por Linares, quedando los dispositivos organizados de la siguiente manera: 1. Cognitivos = confirmación serena-influencia recíproca, valoración positiva-crear mapas de amor, creación de significados compartidos. 2. Emocionales = ternura y cariño-acercarse a la pareja y no alejarse, nutrir el afecto, el respeto y la admiración. 3. Pragmáticos = deseo estable y regular, sexo placentero, hacer los sueños de vida una realidad, regular los conflictos de forma efectiva.

DECISIONES METODOLÓGICAS

Metodología observacional: este estudio observacional de la interacción, desde el punto de vista de la comunicación, siguió el enfoque de la metodología observacional sistemática tal cual la definen Anguera (1991, 1992, 1993) y Bakeman y Gottman

² Los definimos como dispositivos porque consideramos que son *mecanismos de los que dispone la pareja viable para lograr que su relación amorosa perdure*.

(1989, 1986), así como su adecuación al estudio de la comunicación humana (Anguera e Izquierdo, 2006; Roustan, Izquierdo y Anguera, 2013).

Preguntas rectoras: ¿a través de la observación de una tarea dialógica de una pareja conyugal en torno a responder una pregunta sobre cómo perciben su perdurabilidad en el tiempo, se pondrán de manifiesto algunas de las características atribuidas a las parejas viables?, ¿qué sabemos acerca de aquellas parejas que por sí solas han logrado afrontar problemas y eventos vitales estresantes y resolver conflictos?, ¿qué sabemos acerca de sus entornos de desarrollo?, ¿qué sabemos sobre sus procesos comunicacionales y el papel que juegan en su perdurabilidad como pareja conyugal? Y como psicoterapeutas, ¿qué podemos aprender de ellas?, ¿cómo podemos aprovechar su experiencia positiva en la configuración de modelos de intervención para parejas con inconvenientes en sus relaciones y dificultades en su comunicación? Y también, ¿cómo podemos aprovechar dicha experiencia para la configuración de programas de formación en afectividad para adolescentes?

Diseño observacional: como pauta y guía a lo largo del proceso se estableció que el diseño (seguimiento/idiográfico/nomotético/multidimensional) SIM/SNM = es un estudio de seguimiento dado que se tratan dos sesiones de observación consideradas de principio a fin. Asimismo, es idiográfico en los análisis realizados para cada una de las parejas. Nomotético, en el análisis agregado del conjunto de parejas. Multidimensional, en tanto que interesan los canales verbal, paralingüístico y kinésico.

Participantes: como se indicó anteriormente, en este artículo presentamos los resultados de P1 y P4. P1: Elisa y Zara 55 y 47 años, respectivamente. Con un periodo de convivencia de 15 años. Su nivel socioeconómico es medio-alto. Ambas tienen hijos de uniones heterosexuales estables anteriores, Elisa un hijo de 40 años y Zara una hija de 24. Elisa ocupa el segundo lugar entre cinco hermanos, es psicóloga y actualmente está adelantando estudios de maestría, sufre de una enfermedad autoinmune que la ha llevado a ser muy cuidadosa y rigurosa con su alimentación a tal punto de ser vegetariana; claro está, el serlo, también se relaciona a ideales y creencias religiosas de corte budista. Zara es la mayor de 3 hermanos, es licenciada en educación física y tiene posgrado en drogodependencias; en la actualidad trabaja como coordinadora en un colegio privado.

P4: Lola y Fernando 40 y 37 años, respectivamente. Con un periodo de convivencia de 13 años. Su nivel socioeconómico es medio-alto. Casados por el rito de la Iglesia católica. En su discurso se identifican elementos de una creencia en un ser superior 'Dios', pero no bajo una doctrina religiosa en particular. Lola es la menor de cinco hermanos, profesional en humanidades con formación postgradual y actualmente no trabaja en su profesión debido a su estado de salud. En este momento está en análisis médicos por sospechas de una enfermedad autoinmune. Fernando es el menor de seis hermanos, administrador de empresas y trabaja como visitador médico.

Instrumentos: cuestionario sociodemográfico (Cuervo, 2009). Cuestionario de Aserción en la Pareja ASPA (Carrasco, 1996). Formato de campo combinado con sistemas de categorías (Cuervo, 2014). Matrices de transcripción básica y multimodal (Cuervo, 2009).

Tareas/preguntas que desarrollaron las parejas durante la conversación: ¿qué garantizará que ustedes continúen como parejas por muchos años más? Con el fin de fortalecer el vínculo afectivo, ¿qué cosas hacían antes cuando eran novios o recién casado? Y ¿qué cosas hacen ahora, que no hacían antes?

Procedimiento: el procedimiento llevado a cabo está representado en la figura 2.



Figura 2. Procedimiento.

Técnicas de análisis: análisis secuencial de retardos (*Lag*) y detección de patrones temporales (*T-Pattern*).

Control de calidad de los datos: abordamos el cálculo de concordancia intraobservador y entre observadores, aplicando el coeficiente Kappa de Cohen (1960, 1968). En ambas pruebas se obtuvo un coeficiente altamente satisfactorio (de 1.0).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este apartado se presentan los resultados obtenidos por las dos parejas tanto en la primera fase de entrevista inicial como en lo correspondiente a los resultados obtenidos en el nivel de análisis de la estructura de su conversación. En la entrevista inicial, además del cuestionario sociodemográfico que nos permitió obtener información de identificación de cada pareja, se aplicó el cuestionario ASPA con el propósito de intentar establecer un indicador acerca del estilo de comunicación que prevalece en las parejas; recordemos que, la obtención de un porcentaje alto en el

uso de estrategias asertivas de comunicación, era una de las condiciones que debían cumplir las parejas para poder participar en el estudio.

De otra parte, en cuanto al nivel de análisis estructural, para la codificación del flujo participativo, se establecieron cuatro categorías: *solista cónyuge a* y *solista cónyuge b*, como modalidad de participación habla definida; y compartida y pausa, como modalidad de participación de habla no definida. Los códigos elegidos para su representación son en el mismo orden: a, b, z, p. Cada intervención (o turno) recibió un código según correspondía.

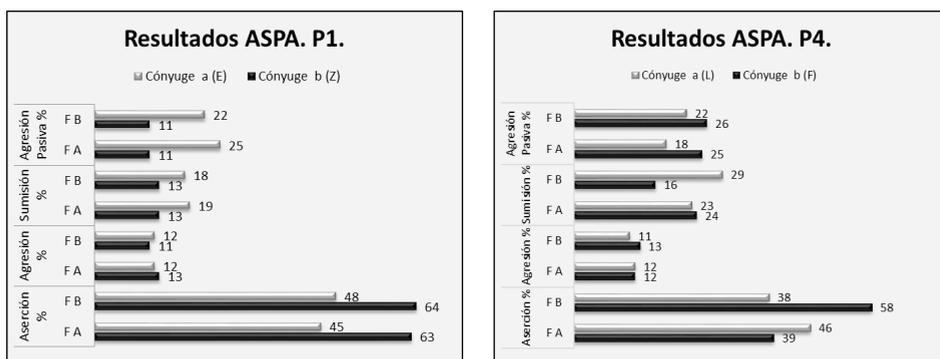


Figura 3. Resultados cuestionario ASPA.

Como se puede observar en la figura 3, los resultados obtenidos tanto en la forma A (evaluación de la propia conducta) como en la forma B (evaluación de la conducta del o la cónyuge), indican una prevalencia en el uso de estrategias de tipo asertivo en ambas parejas. Aunque las otras tres modalidades (agresión, agresión-pasiva y sumisión) pueden presentarse en la resolución de los conflictos de la vida conyugal cotidiana; esto suele ser en casos aislados, pero no representan su estilo de comunicación, un estilo de expresión de sentimientos, preferencias u opiniones personales de una manera directa, tranquila y con libertad. Según esta puntuación para estas parejas es posible expresar asertivamente, entre otras cosas, sentimientos positivos y negativos considerando entre los primeros el afecto o la alegría y entre los segundos el enfado o la ira.

Distribución de los códigos del uso de la palabra por tareas y parejas

P1: a es A mujer 55 y b es Z mujer 47 | 15 de convivencia
 Total turnos = 511 | Total turnos T1 = 234 | Total turnos T2 = 277
 Duración total = 2092 s | Duración T1 = 1105 s | Duración T2 = 987 s

En la P1, HD (a, b) tuvo una ocurrencia del 58 % ocupando un espacio de tiempo de 1735 segundos, que corresponden al 83 % del tiempo dedicado a la tarea conversacional. El 42 % de HDN (z, p) utiliza solo 17 % del tiempo total.

La posición de solista del cónyuge a es tomada en 140 intervenciones, sobre un total de 300 turnos HD. El cónyuge b ejerce como hablador principal en 160 intervenciones. Aunque la diferencia es de 8 puntos porcentuales, surge la hipótesis de si el control de la conversación pasa por las intervenciones de b. Analizado el comportamiento de ambos cónyuges en cada sesión, se obtiene que la prevalencia de la posición de b en T1 y T2 sea significativa.

Ahora bien, no parece que a ceda el control sin interponer intervenciones de participación discutida. Los 147 intercambios desde una posición z indican que ambos cónyuges comparten el control de la tarea en clima no polémico o diversionista dada la corta duración del HND y su distribución espaciada en la secuencia de intervenciones. La presencia de p indica que en 64 ocasiones la conversación entra en posición de pausa. Este modo de participación de la P1, el 12 % de las intervenciones, no introducen ruido en forma de interrupciones, cabe interpretarlo como momentos de pausa-silencio.

P4: a es L mujer 49 y b F hombre 37 | 13 de convivencia
 Total turnos = 511 | Total turnos T1 = 218 | Total turnos T2 = 303
 Duración total = 2357 s | Duración T1 = 1192 s | Duración T2 = 1165 s

En el caso de la P4, se observa un gran parecido con la P1. El 65 % de las intervenciones solistas cubren el 80 % del tiempo total. Y la actividad dirigida desde el HND tiene un 15 % de ocurrencia y su duración es de 476 s (de un total 2357 s).

La posición compartida de hablador principal no solo está presente en las dos tareas, sino que en la T2 se observa un ligero incremento significativo de este modo de participación. Recordemos que en esta tarea (T2) los cónyuges se sirven de un supuesto acuerdo tácito sobre los hechos, los criterios valorativos tenidos en cuenta y las decisiones tomadas en el pasado y en el presente. El recuerdo de lo que les ha llevado al punto de satisfacción y de compromiso en que se encuentran ahora favorece la alternancia solista rítmica (sin disrupciones).

A partir de estos resultados podemos afirmar que la conversación observada en ambas parejas es de tipo discutida fluida, en donde la dinámica de control de la posición de hablante es compartida, por lo que dicha retención es validada por el cónyuge que se encuentra en la posición de oyente. Estamos ante una conversación no polémica, ni diversionista.

Estudio de la estructura dialógica de los intercambios (el espacio psicológico de negociación)³

Una vez diferenciados episodios temáticos, como recurso para la organización de los resultados obtenidos, se creó una representación gráfica *splice*⁴ que no solamente nos permite simbolizar el flujo del intercambio comunicativo, en cada uno de ellos, sino también tener presente los elementos de los cuatro niveles planteados en el modelo teórico comprensivo. Por cuestiones de espacio tan solo incluiremos dos representaciones, pero expondremos la interpretación que realizamos de toda la conversación desarrollada por las parejas.

Pasemos, entonces, a explorar los episodios que consideramos de mayor representatividad del estilo de cada pareja. Así, nos encontramos en primer lugar con el *splice* P1T1E1: correspondiente al episodio 1, de la tarea 1, de la pareja 1 (ver figura 4).

En el *splice* vemos como en este intercambio la cónyuge b en *time* 0:00:37, 0:00:49, 0:00:51, 0:00:58 y 0:01:04 hace comentarios en tono jocoso y quizá 'juguetón' que buscan disminuir la tensión del inicio de la actividad; ante estos comentarios, en *time* 0:00:39, 0:00:50, 0:00:52 la cónyuge a responde validándolos, respuesta verbal que es acompañada de gestos que indican aceptación y una actitud de complicidad.

Aquí podemos afirmar que se presenta un intercambio complementario en el que a acepta lo que b propone; intercambio que, incluso, continúa en los siguientes siete turnos, pero es en el tiempo 0:01:30 (turno 16) cuando la cónyuge b inicia con el 'rompimiento' del acuerdo implícito propuesto por ella misma diciendo: "bien esa, esa... esa idea tuya me parece interesante y la comparto, pero también me pregunto, si hay algo que garantice que una pareja pueda seguir... qué garantice" (P1T1).

³ Para este artículo, y como ilustración, se toman en cuenta dos episodios que consideramos más representativos del estilo comunicativo de cada pareja.

⁴ *Splice*: representación gráfica de la conversación con la que se simboliza la secuencialidad de la actividad participativa. Está compuesto por: *time*, hexágono, línea, dinamismo, identificación y texto (Cuervo, 2014).

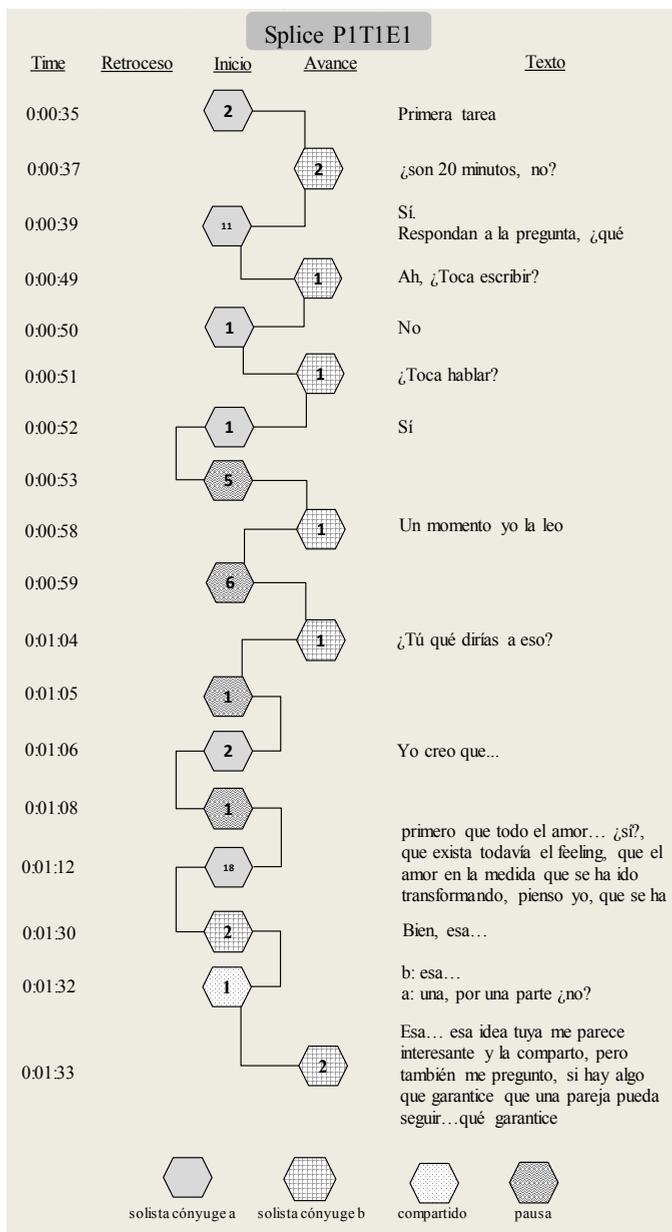


Figura 4. Splice P1T1E1.

Se presenta una aceptación condicionada de la idea expuesta por a, y que de base no es tenida en cuenta, como vemos en el siguiente fragmento de la conversación:

Turno	Time	Cónyuge	Contenido
19	00:01:44	z	b: o sea cuando tú hablas ¡que garantice! a: sí ¿Cómo una fórmula mágica?
20	00:01:46	b	Sí
21	00:01:47	a	No yo pienso que, que hay demasiadas cosas como al azar, como en juego ¿no?, cosas que, que no podemos controlar ¿no?, por ejemplo, la enfermedad
22	00:01:57	z	a: sí b: ven...
23	00:01:58	b	pero en principio tu dirías que, ¿qué, hay algo fijo que lo garantiza?, no
24	00:02:01	a	Yo pensaría que habrían como unas condiciones ¿sí?, que si están presentes, las probabilidades de que la relación perdure...
25	00:02:07	z	a: ...es más alta b: es que eso es diferente
26	00:02:08	b	Son probabi..., es que una probabilidad a una...
27	00:02:11	z	b: ...garantía, son dos cosas diferentes a: pero una probabilidad.

Lo que sobresale es una intencionalidad por parte de la cónyuge b de que se acepte su idea del significado de la palabra ‘garantía’, enfocándose en ese propósito y dejando de lado la apuesta echa por su cónyuge; dicha intensión es rechazada por la cónyuge a tajantemente en el siguiente turno (28) diciendo: puede garantizar también ¿no? (...) Para mí ¿no?, para mí (P1T1). Palabras que son irremediamente aceptadas por su pareja, quien hace un gesto con el que expresa su inconformidad con el asunto.

En este primer momento podemos observar un intercambio asimétrico ascendente que es zanjado con la actitud tajante de la cónyuge a, así como la aceptación inconforme de la cónyuge b. En términos de estructura de *floor* (espacio interaccional psicológico), consideramos que lo propuesto por Hayashi (1991) no recoge un tipo particular que contenga estas características de actividad participativa así que podríamos señalar que es un *floor* que, por sus características de intercambio asimétrico ascendente, podría ser denominado como lucha de poderes (proceso llevado a cabo de manera sutil).

Posterior a este intercambio, la conversación continua con un intento de acercamiento por parte de la cónyuge a; intento que es aceptado por su compañera, lo que da paso a un intercambio en el que la estructura *floor* puede ser descrita en términos *ensemble* (Hayashi, 1991), lo que quiere decir que ambas aportan igualmente a la construcción del tema o tópico de conversación. Se observa una danza en la que tanto la expresión verbal (incluido el canal paralingüístico), como la kinésica, juegan un papel esencial en el recorrido fluido del discurso.

Otro momento significativo en la conversación, siguiendo en la tarea 1, se da cuando la cónyuge b pone “sobre la mesa” un asunto que ambas saben es motivo de conflicto frecuente; ese tema es el de las metas comunes y, específicamente, en su caso, el deseo de una de ellas por trasladarse de ciudad de residencia. Aquí lo que se pone en marcha es el dispositivo pragmático de “regular los conflictos de forma efectiva”. Cuando Zara (cónyuge b) plantea el asunto, Elisa (cónyuge a) lo sigue con atención, pero solo cuando Zara habla sobre la diferencia que tienen acerca del cambio de ciudad es cuando empieza un intercambio de ideas que no tiene nada que ver con el asunto en sí, pero que responde a lo solicitado en la tarea, es decir conversar sobre las garantías de su perdurabilidad. Consideramos, como indican Gottman, Gottman y Declaire (2008, p. 60), que las parejas deben aprender a detectar que están estresadas y tomar medidas para relajarse. Así, cuando esta pareja se da cuenta de que están a punto de entrar en un conflicto, resuelven no abordarlo evitando la entrada en una secuencia que podría generar afección negativa. Pero, además, es de reconocer que toda pareja tiene conflictos perpetuos (Gottman y Silver, 2012, p. 145) y que cada cual debe aprender a identificarlos para poder elaborar estrategias para afrontarlos, lo que para el caso de E y Z se salvó haciendo un comentario que rompió con la tensión y que dio frescura a la conversación.

De aquí en adelante la conversación adquirió mayor velocidad, ambas incorporaban nuevos temas que eran desarrollados de manera activa, lo que se correspondería a la clasificación propuesta por Hayashi de *joint floor*.

Para el caso de la segunda pregunta/tarea, la P1 mantiene el tono jovial con que terminaron la sesión anterior y se evidencia una mayor conexión entre las dos en el logro de un diálogo compartido. Se genera un ambiente en el que buscan hacer posible un intercambio de información para la construcción de ideas. En ese orden, podríamos referirnos a una estructura *floor* colaborativa de tipo *ensemble* donde ambas contribuyen de manera igualitaria al encadenamiento del discurso en pro de construir una idea en conjunto.

En el caso de la P4, en el desarrollo de la tarea 1, se identifica un *floor* global colaborativo en el que claramente la cónyuge a es quien asume el liderazgo en la orientación del proceso dialógico. Un diálogo en el que ambos participan, unas veces como hablante principal y otras como hablante seguidor (desde su rol de oyente) o que apoya el avance temático que se va generando, pero que en definitiva resuelve de

manera colectiva la cuestión señalada. Junto con el estilo de liderazgo por parte de a, se encuentra un estilo más contenido por parte de b en el que, quizás, juega un papel central el sentirse intimidado por saber que está siendo observado; llama la atención de cómo la cónyuge a, al darse cuenta de dicha sensación, busca apoyarle para que pueda aportar al desarrollo de la respuesta a la pregunta solicitada.

De esta pareja deseamos destacar el episodio representado con el *splice* P4T1E3 (ver figura 5). Vemos como en el *time* 0:06:14 la cónyuge a hace una manifestación, en tono jocoso: “ay, no entendí la pregunta” (Turno 37 P4T1) que lleva a que b vuelva a leer la pregunta porque, al parecer, en realidad no la había entendido. Después de esto, b se toma su tiempo para reflexionar y organizar ideas mientras a le acompaña desde el silencio con la mirada centrada en él indicando interés por lo que podría decir. Cuando él en el *time* 0:06:44 empieza su intervención, pero sin aportar algún elemento novedoso, “no, lo que va a garantizar es que sigamos juntos” (Turno 44 P4T1), ella le indica que debe responder de otra manera sin evasivas diciéndole: “no puede responder con la misma pregunta” (Turno 45 P4T1) siendo ese momento cuando él empieza a desarrollar su planteamiento temático tal como lo vemos en el *time* 0:07:30: “¿qué va a garantizar eso? Que seamos pacientes el uno con el otro y que aceptemos las debilidades del uno y del otro. Así como estamos en terapia, no en esta terapia, en otra terapia” (Turno 51 P4T1).

Junto con este intercambio, desde lo propuesto por Hayashi (1991), destacamos también que, aunque la clasificación global de la estructura participativa fue de tipo colaborativa, al entrar a analizar los diferentes episodios podemos identificar estructuras tanto *ensemble* en cuanto a la participación igualitaria de ambos miembros de la pareja en la construcción de una idea que respondiera a las tareas/preguntas como *joint floor* en donde los intercambios son más rápidos y si bien se responde a lo solicitado dicho discurso involucra distintos temas haciendo la conversación más dinámica. Asimismo, una estructura tipo *single person* de tipo *prime-time a time* (Hayashi, 1991) en la cual los roles de hablante y oyente están claramente diferenciados, la modalidad de habla solista es la que prevalece.

En lo que incumbe al desarrollo de la tarea 2 el *floor* global corresponde a uno de tipo colaborativo en el que, si bien el liderazgo continua siendo asumido por la cónyuge a, el cónyuge b asume más la iniciativa para plantear temas de conversación para ser desarrollados conjuntamente.

⁵ Esta frase la dice en tono jocoso y aduciendo a que, al estar participando en la investigación, estarían en terapia; pero claro es que ellos no asisten, ni han asistido a procesos psicoterapéuticos.

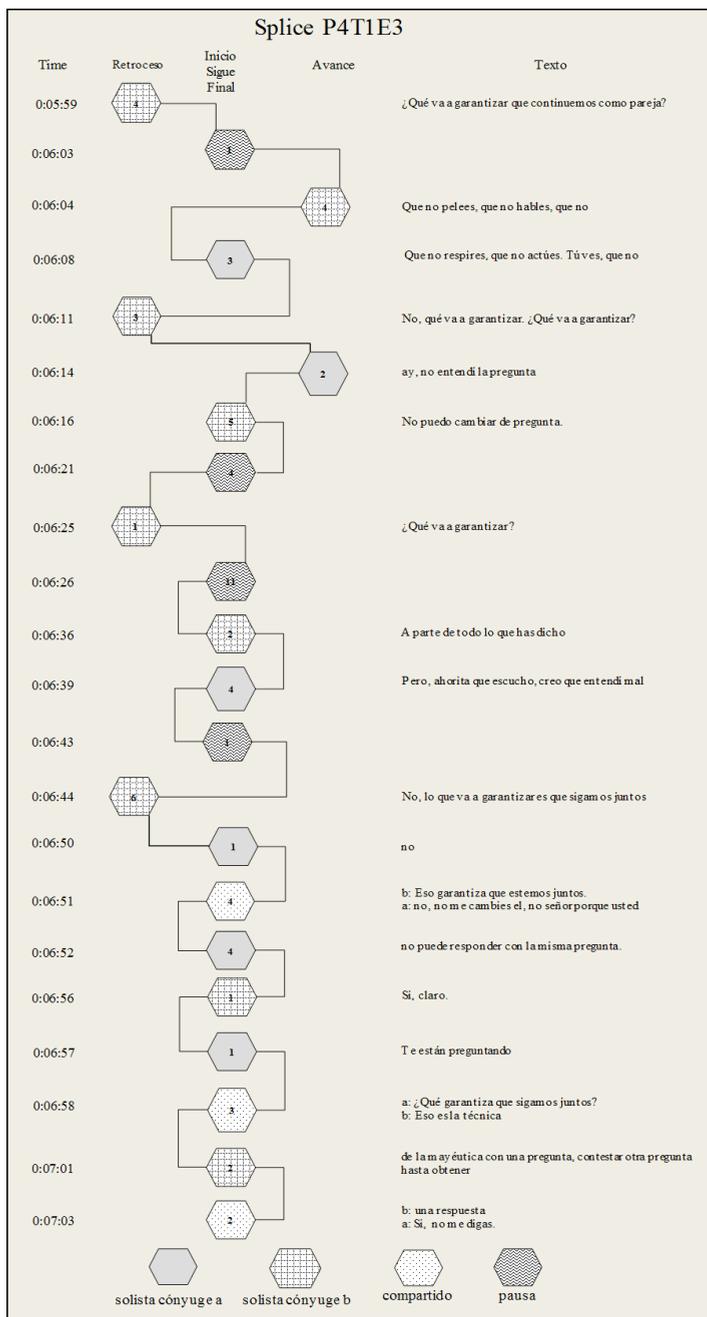


Figura 5. Splice P4T1E3 (fragmento).

CONCLUSIONES

A través de la observación de una tarea dialógica de una pareja conyugal en torno a responder una pregunta sobre cómo perciben su perdurabilidad en el tiempo, se logró poner de manifiesto algunas características que son atribuidas a las parejas viables o funcionales. Dichas características se fundamentan en un trato cálido, respetuoso y amoroso en el que la reciprocidad en el intercambio de señales verbales y no verbales indicadoras de valoración y aprecio por el/la otro/a que si bien fueron una constante llama la atención la tendencia a mayor intensidad cuando la conversación tomaba un matiz de crítica, de todas formas se reorientaba el curso que iba tomando, o de cuestionamiento cuando lo expuesto era sometido a revisión por parte de uno o incluso ambos cónyuges. También, en la línea de esa intensificación expresiva, en aquellos momentos en los que recordaban momentos de su historia juntos, se daba paso a expresiones verbales en torno a su propósito por continuar afianzando su vínculo emocional. Además, es importante destacar cómo estas parejas evitan la entrada a secuencias comunicacionales generadoras de afección negativa por lo que hacen un uso efectivo de la habilidad de reparación de la relación.

Si bien la investigación de la comunicación conyugal se ha centrado, particularmente, en la profundización de las dinámicas en parejas que se encuentran en conflicto, estudios como el que aquí se presentan han tenido un gran avance en el ámbito de la psicología y, en específico, en el ámbito de la terapia familiar y de pareja; lo que ha conllevado a un aumento en el interés por reconocer que de las experiencias positivas también tenemos mucho por aprender. Parejas como las que participaron en este estudio son catalogadas en la literatura de distintas maneras, podemos encontrar adjetivos tan variados como parejas resilientes, exitosas, funcionales, no clínicas, perdurables o viables; y todos estos adjetivos no son más que una valoración y un reconocimiento de la gran flexibilidad que tienen para adaptarse y acomodarse a los diferentes estadios de la vida, así como a los cambios y ajustes que esto conlleva, pero sobretodo a una afortunada habilidad para la reflexión y para el aprendizaje constante de la propia experiencia y la de otros.

Como era de esperar, por el tipo de actividad propuesta y por el tipo de parejas con que se realizó el estudio, identificamos que el estilo de comunicación se caracteriza principalmente por una participación igualitaria en la construcción conjunta en un contexto relacional basado en: la reflexión y la autocrítica; el consenso de acuerdos y su cumplimiento; la co-responsabilidad; el equilibrio entre el bienestar común y el bienestar individual; una renuncia a querer imponer al otro la propia forma de pensar, sentir y actuar; la reafirmación constante del compromiso adquirido; el reconocimiento de los propios recursos; la convicción de que se puede vivir bien; coherencia, sentido de trascendencia y reciprocidad en actos, pensamientos y sentimientos; sentido de pertenencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andersen, P.A. (1985). Nonverbal Immediacy in Interpersonal Communication. *Multichannel Integrations of Nonverbal Behavior*. Hillsdale, USA: Laurence Erlbaum.
- Andersen, P.A. and Guerrero, L.K. (Eds.) (1998). The Bright Side of Relational Communication. Interpersonal Warmth as Social Emotion. *Handbook of Communication and Emotion. Research, Theory, Applications, and Contexts*. London, England: Academic Press.
- Anguera, M.T. (Ed.) (1991). *Metodología observacional en la investigación psicológica. Vol. 1. Fundamentación*. Barcelona, España: PPU.
- Anguera, M.T. (1992). *Metodología de la observación en ciencias humanas*. Madrid, España: Cátedra.
- Anguera, M.T. (Ed.) (1993). *Metodología observacional en la investigación psicológica. Vol. 2. Fundamentación*. Barcelona, España: PPU.
- Anguera, M.T. and Izquierdo, C. (2006). Methodological approaches in human communication. From complexity of situation to data analysis. *From Communication to Presence: Cognition, Emotions and Culture towards the Ultimate Communicative*. Amsterdam, Holland: IOS Press.
- Bakeman, R., Adamson, L. and Strisik, P. (1989). Lags and logs: Statistic approaches to interaction. *Interaction in human development*. Hillsdale, USA: Lawrence Erlbaum Associates.
- Bakeman, R. (1989). *Observación de la interacción: introducción al análisis secuencial*. Madrid, España: Morata.
- Bakeman, R. and Quera, V. (2011). *Sequential analysis and observational methods for the behavioral sciences*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Bakeman, R. and Quera, V. (2001). Using GSEQ with SPSS. *Metodología de las Ciencias del Comportamiento*, 3 (2), 195-214.
- Barker, R.G. (1968). *Ecological Psychology. Concepts and Methods for Studying the Environment of Human Behavior*. Stanford, USA: Stanford University Press.
- Barker, R.G. and Wright, H. (1954). *Midwest and its Children: The Psychological Ecology of an American Town*. New York, USA: Harper & Row.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, España: Paidós.
- Carrasco, M.J. (1996). *Cuestionario Aserción en la Pareja ASPA. Manual*. Madrid, España: TEA.
- Cohen, J. (1968). Weighted kappa: Nominal scale agreement with provision for scaled disagreement of partial credit. *Psychological Bulletin*, 70, 213-220.
- Cohen, J. (1960). A coefficient of agreement for nominal scales. *Educational and Psychological Measurement*, 20, 37-46.
- Cuervo, J.J. (2009). Proyecto de investigación docente mecanismos de autorregulación en parejas viables que perduran en el tiempo. Documento de trabajo no publicado. Universidad Santo Tomás, Bogotá.
- Cuervo, J.J. (2013). Estudios de dinámicas ejemplares y co-responsabilidad social. *Las universidades como generadoras de la innovación: investigación, iniciativa y responsabilidad social*. Foro Internacional de Innovación Universitaria. Bilbao, España.

- Cuervo, J.J. (2014). *Comunicación y perdurabilidad en parejas viables. Estudio observacional de caso múltiple* (tesis de doctorado). Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Gottman, J.M. (1979). *Marital Interaction: Empirical Investigations*. New York, USA: Academic.
- Gottman, J.M. (1998). Psychology and the study of marital process. *Annual Reviews Psychology*, 49, 169-197.
- Gottman, J.M., Gottman, J. y Declaire, J. (2008). *Diez claves para transformar tu matrimonio. Cómo reforzar las relaciones de pareja*. Barcelona, España: Paidós.
- Gottman, J.M. y Silver, N. (2012). *Siete reglas de oro para vivir en pareja. Un estudio exhaustivo sobre las relaciones y la convivencia*. Barcelona, España: Debolsillo clave.
- Hayashi, R. (1991). Floor structure of English and Japanese conversation. *Journal of Pragmatics*, 16, 1-30.
- Linares, J.L. (2010). Paseo por el amor y el odio: la conyugalidad desde una perspectiva evolutiva. *Revista Redes*, 23, 11-22.
- Linares, J.L. (2012). *Terapia familiar ultramoderna. La inteligencia terapéutica*. Barcelona, España: Herder.
- Magnusson, M. (1996). Hidden real-time patterns in intra- and inter-individual Behavior. *European Journal of Psychological Assessment*, 12 (2), 112-123.
- Magnusson, M. (2000). Discovering hidden time patterns in Behavior. T-pattern and their detection. *Behavior Research Methods, Instruments & Computers*, 32 (1), 93-110.
- Maturana, H. y Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del comportamiento humano*. Buenos Aires, Argentina: Lumen.
- Poyatos, F. (1994). *La comunicación no verbal I. Cultura, lenguaje y conversación*. Madrid, España: ISTMO.
- Poyatos, F. (2003). La comunicación no verbal: algunas de sus perspectivas de estudio e investigación. *Revista de Investigación Lingüística*, 2 (VI), 67-83.
- Sackett, G.P. (1987). Analysis of sequential social interaction data: Some issues, recent developments, and a causal inference model. *Handbook of infant development*. Oxford, England: John Wiley & Sons.
- Roustan, M., Izquierdo, C. and Anguera, M.T. (2013). Sequential analysis of an interactive peer support group. *Psicothema*, 25 (3), 396-401.
- Sacks, H. (1972). An Initial Investigation of the Usability of Conversational Data for Doing Sociology. *Studies in Social Interactions*. New York, USA: Free Press.
- Watzlawick, P., Beavin, J. y Jackson, D. (1981). *Teoría de la comunicación: interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona, España: Herder.